



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13000

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Estran-
gero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.
16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración Mayor, 24

LUNES 13 DE MARZO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letra de
cambio.—Corrección en París, A. Lorette, rue Cassini, 61;
v. J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

En pleno desastre

El telégrafo sigue trayendo noticias de la lucha entablada en el Extremo Oriente por Rusia y el Japon.

Nada más terrible que lo que allí ocurre. Nada más asombroso que el resultado de esa lucha. Hace trece meses, cuando el Japon, cansado de las dificultades que en la vía diplomática encontraba, se lió la manta á la cabeza para lograr por medio de las armas lo que por buenas no podía conseguir, no hubo quien no pensara que estaban hechos los nipones. ¿Qué iban a hacer ellos en guerra con el oso del Norte? Sin duda se sacrificaban prefiriendo morir honrados, a vivir bajo la amenaza constante de un enemigo poderoso, de tanto mas peligro cuanto mas encubierto parecia.

Sin embargo, aquellos monjes que ora inspiraban risa, ora compasión, pasaron el Yalu rechazando a las fuerzas moscovitas que impedían el paso, hazaña que provocó esta explicación del gobierno de San Petersburgo:

«El paso del rio estaba previsto; forma parte del plan de campaña del ejército ruso, que consiste en atraer al interior de la Manchuria a los nipones para aniquilarlos lejos de su base de operaciones.»

La explicación era tan lógica que nadie dudó de su certeza. ¿Qué significaba un hecho victorioso si Rusia podía presentar en línea de batalla millones de soldados?

Pero paso el tiempo; se sucedieron los combates y la táctica rusa continuó la misma siempre en retirada, para separar al enemigo de la costa. Y cada encuentro fué una victoria japonesa y una derrota rusa. En los fastos militares del Nipón se escribieron los nombres de Niuchang, Kin Chou, Semspau,

Liao Yang y otros cien y últimamente se escribió con arroyos de sangre, tras una lucha tenaz y asombrosa, el del Fort Arthur.

Y no varia la táctica de Kuro-paikine; continúa la misma; siempre en retirada; pero ya no la aceptan como tal los críticos. Esa táctica es signo de debilidad, como lo prueba la batalla de Muk len, que ha sido para las armas moscovitas un completo desastre.

La noticia de ese descalabro ha producido el mismo asombro que el que produjo la declaración de guerra por parte del Japon. Contra lo que entonces se creía, la Rusia ha sido derrotada, por mar antes por tierra en la ocasión presente.

El último encuentro de la serie es una derrota que no tiene igual en las guerras internacionales. Cincuenta mil bajas, otros tantos prisioneros, cien cañones dejados en la huida.

Podrá no venir ahora la paz; tal vez insista el Estado Mayor ruso en su propósito de continuar la guerra; pero después del desastre sufrido, que ha de repercutir en la situación interior del imperio, ya de por sí grave, puede que no sea facil realizar lo que quiere.

LOS ÚLTIMOS BAILES

Los últimos... de máscaras, es decir, los bailes de piñata.

Lo celebró el sábado el Circolo del Ejército y la Armada, bailando en el teatro de la plaza del Rey. En la noche del citado día yo vi á lucir el decorado espléndido de la amplia platea se pobló, que de damas hermosísimas que lucían el elegante traje de salón ó el caprichoso disfraz.

La concurrencia no superó á la que congregó allí el primer baile y la velada duró más, aunque no tanto como hubieran deseado los concurrentes á la fiesta, especialmente los devotos de Terpsicore, para los cuales duró la velada lo que dura un soplo.

El Centro del Ejército y la Armada puede estar satisfecho de las dos fiestas celebradas en el Teatro Principal. Han sido realmente

grandiosas, espléndidas, de acontecimientos que se recordarán siempre con gusto, y que mantendrán en cuantas las distracción el deseo de que el año que viene se repitan.

Por tercera y última vez en la carnavalesca temporada se bailó anoche en los salones del Casino, reinando en ellos gran animación.

Durante largas horas, que se deslizaron con la rapidez de los minutos, fué un encanto aquella estancia, convertida por la hermosura y por el arte—más por la hermosura—en antecámara del propio paraíso.

La juventud dorada se entregó con delicia al vals y al rigolón y no pudo ver llegar con agrado la alborada anunciando el fin de la reunión.

También hubo en el Circo baile de piñata. Tanta fué la gente que lo favoreció con su asistencia, que la temperatura se elevó en el salón como si este hubiese sido transportado á la zona tórrida. Y como abundaban las máscaras y no daban paz á la lengua, el concierto que formaban sus chillonas voces era ensordecedor. Aquello marcaba y muchas salieron realmente mareadas.

La piñata del Casino Industrial de Los Molinos fué también animada. En el centro del boudoir están fué colgado un globo del cual pendían multitud de cintas, faja una de ellas. Las demás salían á pensar se les daba un tirón.

Cuando la muchacha favorecida tiró de la cinta destinada á abrir el globo, se escaparon de este pájaros y dulces, moviéndose la algarada consiguiente.

El baile estuvo colcurrido, discutiendo por los salones gran número de máscaras.

En el Circolo de Unión Republicana del mencionado barrio se bailó también la piñata, siendo esta de diferente forma á la antes explicada, pero el procedimiento para cogerla era igual á aquél: una figura caprichosa y hueca colgada del techo y pendiente de ella multitud de cintas, una de las cuales abrió la piñata.

También en este baile hubo muchas muchachas que lucían caprichosos disfraces, prolongándose la fiesta hasta altas horas de la madrugada.

De los demás bailes celebrados en los

distritos extramuros no tenemos noticias; pero al subeunó que en todos reinó la mayor alegría, lo mismo en los de San Antonio Abad que en los de Los Dolores y demás subarrios, festejándose en todos la piñata, que cierra, con gran disgusto de la gente joven, el período de estos bailes de máscaras que pasan dejando anhelos en el alma y en los oídos ecos misteriosos.

OTRA GLOBIA ESPAÑOLA

El nuevo premio á Ramón y Cajal

El telégrafo ha anunciado que la Academia de Ciencias de Berlín ha concedido á don Santiago Ramón y Cajal la gran medalla de oro.

He aquí las distinciones que el sabio español lleva merecidas del extranjero.

Premiado con medalla de oro por el Congreso internacional de higiene de 1897.

Agraciado con el premio Fauvel (francos 1.500) que le adjudicó la Société de Biologie de París, 1890.

Designado por la Sociedad Real de Londres para presenciar «Cronian Lectures», ó conferencias honoríficas por Crohn y subvencionada con 50 libras esterlinas, Madrid 1894.

Invitado, en unión de cuatro ilustres profesores extranjeros por la Universidad de Clark, Instituto de Estudios superiores fundado en Water, Massachusetts, Estados Unidos, para dar tres conferencias, subvencionadas con 600 dollars, en conmemoración del decenario de la fundación de la misma.

Agraciado en Agosto de 1900 con el premio de Moscú, con 5 000 francos, que el Comité directivo del Congreso médico internacional de París debía adjudicar al trabajo médico más importante publicado en los últimos tres años.

Miembro asociado á la Academia de Medicina de París.

Id. de honor de la Sociedad Micrográfica de Londres.

Idem honorario de las Academias de Medicina de Nueva York y de Jussief, Rusia.

Doctor en Medicina «honoris causa», por la Universidad de Wurzburg, grado éste que le fué conferido en 28 de Octubre de 1896 con ocasión de inaugurarse el nuevo edificio de dicha Universidad.

Doctor en leyes «honoris causa» por la Universidad de Clark, en Worcester, con

ocasión de las conferencias dadas en la misma, 15 de Julio de 1899, y con el grado de

Miembro y socio correspondiente de las Sociedades médicas científicas de Wüzburg, Berlín, Coimbra, Viena, Lisboa, París y Lima. Idem honorario de la Sociedad de Medicina de Gante y de la «Friedrich Italia» na», título este otorgado con ocasión del Congreso celebrado en Florencia en 2 de Octubre de 1896.

Miembro de la Academia de Ciencias de Lisboa.

Cuando estuvo en Londres, por las Sociedades Científicas se le tributaron honores solo rendidos antes que al Pasteur.

Cajal nació en Mayo de 1852 en Patilla de Aragón, humilde lugar de Navarra, encavado por singular capricho geográfico en medio de la provincia de Zaragoza, no lejos de Sos.

Su padre era médico, hombre de carácter duro, que para castigar travestidas y desaplicación de su hijo, le hizo ser aprendiz de barbería y aprendis de zapatero; Cajal llegó á ser un especialista... en calzado para las muchachas.

Vuelto á la gracia paternal, siguió sin ningún incidente su carrera á ingresar en Sanidad Militar, y le enviaron á Cuba, de donde regresó muy enfermo, obteniendo la licencia absoluta, por inutilizado en campaña.

Su primera cátedra la desempeñó en Valencia, pasando luego á Barcelona y finalmente á Madrid, donde tiene á su cargo las enseñanzas de Histología y Anatomía Patológica.

Los principales trabajos que le han dado renombre universal han sido sobre el sistema nervioso.

El comercio del mundo

El Departamento de Comercio de los Estados Unidos acaba de publicar una serie de datos curiosos cuya recopilación debe presentar una labor más que mediana.

Trátase de un cálculo sobre el comercio de todo el mundo durante un año.

Los datos no se refieren á ningún año en particular, sino al último de que ha sido posible recopilarlos, y, por tanto, deben ser recientes.

Partiendo, pues, de las últimas estadísticas, se calcula que el comercio total de exportación del mundo, antes de durante un

LOS BANDIDOS DE ORGÈRES 600

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 599

me ofrecían muchas dificultades y lentitudes. Por último, me fui á ver al notario, y héme aquí.

—Nada más sencillo ni más claro,—dijo la marquesa, así á su optimismo.

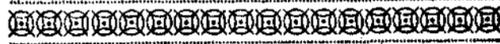
—A vos os parece así, señora,—objetó Daniel con alguna sequedad;—pero á mi juicio la relación del señor Gauthier contiene todavía muchos puntos oscuros que exigirán nuevas explicaciones.

El Guapo-Francisco, pues él era quien se había presentado bajo aquel traje de «horrible» en casa de las señoras de Merville, levantó los ojos al cielo con expresión hipócrita.

—Ahora veis cuán absurda era aquella acusación,—respondió—en los primeros momentos se debía naturalmente sospechar de cuantos se encontraban allí, pero después de mis declaraciones, el cabo Vasseur me dejó libre, y vos mismo tuvisteis bastante confianza en mí para encargarme de una comisión que me interesaba de cerca.

—Es verdad; pero entonces, ¿por qué no os disteis á conocer en el acto?

—¡Díantre!—replicó Francisco con una astuta sonrisa—estábamos en una época en que nadie quería ponerse en evidencia sin motivo muy fundado, y vos nada me habíais dicho de nuestro parentesco ni de las ventajas que podía reportarme. Pasado ya algún tiempo fué cuando me decidí á tomar informes, y entonces he sabido que yo era hijo y heredero de vuestro tío Ladrange. Sin embargo, no bastaba mi consentimiento personal, y para ser reconocido en calidad de tal, necesitaba pruebas legales, tenía que recoger declaraciones, emprender viajes, y todos estos pasos



XIV

Francisco, advirtiéndole que el estilo, Joseph, no obtenía un éxito completo para con su respetable primo, juzgó oportuno tener la guerra sentimental.

—Por otra parte,—añadió con acento dolorido,—no se debe ser muy exigente con los otros; me ha sido oriado entre rocas, crecido, durante mi vida, an-